

Terberos de tambo

Cómo cuidarlo en invierno

Ciertas categorías del tambo, como la crianza artificial de las terneras, pueden sufrir durante ciertas épocas del año. Si en el invierno no se tiene precaución suficiente en el plan sanitario y la protección contra vientos y el frío en las guacheras, el resultado puede ser importantes pérdidas económicas.

El alimento sólido y líquido correctamente ofrecido, sea leche cruda o sustituto lácteo, a temperatura constante, con ingestión de agua segura, criados en instalaciones limpias y bien mantenidas son puntos críticos que en la guachera deben considerarse para minimizar peligros.

En casos graves con problemas climáticos de viento sur y frecuencia de días muy húmedos, la prevención de sanidad a través de la vacuna del Complejo Respiratorio bovino aplicada a la madre durante el parto es prioritaria. También vacunar contra Diarrea Neonatal y garantizar asistencia a la etapa peripartal en esta categoría es esencial. Esta estrategia vacunal debe ser prescrita por el veterinario actuante quien conoce la situación sanitaria regional ya que la cantidad de dosis y contenido de la vacuna puede variar y debe adecuarse a cada sistema. Ambas vacunas sostienen la protección necesaria, pero deben acompañarse con una alimentación segura, y un ámbito limpio, sin charcos ni presencia de animales ajenos como aves de corral, gatos, perros o roedores que a veces son atraídos por el olor a alimento balanceado que consumen los terneros.

En categorías jóvenes los cuidados en la guachera y la recría son una buena inversión, cuyo resultado son mejores tasas de morbilidad y mortalidad. La ubicación de las estacas o las jaulas debe resguardarse de los vientos, por caso detrás de rollos o también pueden ser de mucha utilidad las capitas protectoras. Al desleche, cuando finaliza la crianza artificial, la salida a la recría llamado periodo de adaptación, requiere desparasitar y aplicar un complejo vitamínico mineral y durante la recría evitar pérdida de GPD con el lote bien desparasitado. La recría es una categoría de riesgo, su protección adecuada garantiza salud productiva en la vaca adulta. La sanidad preventiva en esta etapa es una inversión para el futuro.



Durante el invierno las categorías jóvenes también requieren un mantenimiento estricto del programa racional antiparasitario, junto con suplementos vitamínico-minerales bioasimilables ofrecidos mezclados con el alimento o inyectables de acuerdo a cada caso, lote o deficiencia mineral regional.

El bienestar animal durante la crianza artificial y mantenimiento del confort se asocian a la sanidad para garantizar vacas sanas que producen leche sana y paren terneros/as con una salud cuyos indicadores productivos no superen un 4% de mortandad y un 15% de morbilidad con un peso de ganancia diaria (PGD) y crecimiento y desarrollo adecuado a cada sistema.

Por M.V Claudio E. Glauber, docente y especialista en lechería de FAUBA

Asociación Mutual

“LA PROTECTORA DE PUAN”

Forme parte de nuestra Mutual.

*No olvide que con relación a la salud,
su futuro está en sus manos.*



TRIQUINOSIS

NO COMPRAR

**chacinados de venta domiciliaria
u origen desconocido.**